

GARCILASO DE LA VEGA

En tanto que de rosa y azucena
se muestra la color en vuestro gesto,
y que vuestro mirar ardiente, honesto¹,
enciende el corazón y lo refrena²;

y en tanto que el cabello, que en la vena³
del oro se escogió, con vuelo presto⁴,
por el hermoso cuello, blanco, enhiesto⁵,
el viento mueve, esparce⁶ y desordena;

A Dafne¹² ya los brazos le crecían
y en luengos¹³ ramos vueltos se mostraban;
en verdes hojas vi que se tornaban
los cabellos qu'el oro escurecían¹⁴;

de áspera corteza se cubrían
los tiernos miembros que aun bullendo¹⁵ 'staban
los blancos pies en tierra se hincaban¹⁶
y en torcidas raíces se volvían.

SONETO 1º

coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto, antes que el tiempo airado⁷
cubra de nieve la hermosa cumbre⁸.

Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará⁹ la edad ligera¹⁰,
por no hacer mudanza en su costumbre¹¹.

SONETO 2º.

Aquel que fue la causa de tal daño,
a fuerza de llorar, crecer hacía
este árbol, que con lágrimas regaba.

¡Oh miserable estado, oh mal tamaño¹⁷,
que con llorarla crezca cada día
la causa y la razón por que lloraba!

ÉGLOGA PRIMERA (FRAGMENTOS).

Saliendo de las ondas encendido
rayaba de los montes el altura el sol¹⁸,
cuando Salicio, recostado¹⁹
al pie de un alta haya, en la verdura²⁰,
5 por donde un agua clara con sonido
atravesaba el fresco y verde prado:
él, con canto acordado²¹

al rumor que sonaba
del agua que pasaba,
10 se quejaba tan dulce y blandamente
como si no estuviera de allí ausente
la que de su dolor culpa tenía;
y así como presente²²,
razonando²³ con ella, le decía:

¹*mirar ardiente y honesto*: aparentemente son contradictorios los dos adjetivos (apasionado y honesto), pero el ideal de la mujer renacentista hacía compatibles ambos términos

²*refrena*: frena, para.

³*vena*: filón; el cabello es rubio como si se hubiese escogido entre las hebras de un filón de oro.

⁴*presto*: rápido.

⁵*enhiesto*: levantado, derecho, tieso.

⁶*esparce*: (esparcir), dispersa, desperdiga.

⁷*airado*: (derivado de ira), irritado, que altera violentamente las cosas.

⁸*cumbre*: (metáfora) cabeza.

⁹*mudará*: (de mudar), cambiará. En el verso siguiente aparece el sustantivo derivado de este verbo, "*mudanza*", cambio.

¹⁰*edad ligera*: tiempo presuroso.

¹¹El tiempo todo lo cambiará, dado que no cambia en su manera de proceder.

¹²Se recrea la fábula mitológica de Apolo y Dafne, según la cual Apolo (dios del Sol) se enamoró apasionadamente de Dafne (cuyo nombre significa "laurel", en griego), pero no

fue correspondido, por lo que la ninfa, huye; el dios la persiguió y en el momento en que la alcanzó, Dafne suplicó ayuda a los dioses, los cuales la transformaron en un árbol, el laurel; por eso, es la planta consagrada a Apolo.

¹³*luengos*: largos.

¹⁴*qu'el oro escurecían*: el brillo y color dorado de los cabellos oscurecían, hacían sombra al mismo oro.

¹⁵*bullendo*: moviéndose.

¹⁶*se hincaban*: se clavaban.

¹⁷*mal tamaño*: mal tan grande.

¹⁸Los dos primeros versos constituyen un hipérbaton: el sol rayaba el altura de los montes, saliendo de las ondas encendido

¹⁹*recostado*: reclinado; apoyar la parte superior del cuerpo en alguna cosa.

²⁰*verdura*: vegetación.

²¹*acordado*: su canto en consonancia con el rumor del agua.

²²*y así como presente*: como si ella estuviese allí.

²³*razonando*: hablando

15 SALICIO
 "¡Oh más dura que mármol a mis quejas,
 al encendido fuego en que me quemo
 más helada que nieve, Galatea!
 Estoy muriendo, y aún la vida temo;
 20 témola con razón, pues tú me dejas;
 que no hay, sin ti, el vivir para qué sea²⁴,
 Vergüenza he que me vea
 ninguno²⁵ en tal estado,
 de ti desamparado²⁶,
 25 y de mí mismo yo me corro agora²⁷.
 ¿De un alma te desdeñas²⁸ ser señora
 donde siempre moraste, no pudiendo
 della salir un hora?
 Salid sin duelo²⁹, lágrimas, corriendo. [...]

30 Por ti el silencio de la selva umbrosa³⁰,
 por ti la esquividad³¹ y apartamiento
 del solitario monte me agradaba;
 por ti la verde hierba, el fresco viento,
 el blanco lirio y colorada rosa
 35 y dulce primavera deseaba,
 ¡Ay, cuánto me engañaba!
 ¡Ay, cuán diferente era
 y cuán de otra manera
 lo que en tu falso pecho se escondía!
 40 Bien claro con su voz me lo decía
 la siniestra corneja³² repitiendo
 la desventura³³ mía.
 Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.[...]

Tu dulce habla, ¿en cuya oreja suena³⁴?
 45 Tus claros ojos, ¿a quién los volviste?
 ¿Por quién tan sin respeto me trocaste³⁵?
 Tu quebrantada³⁶ fe, ¿dó la pusiste?

²⁴que no hay, sin ti, el vivir para qué sea: que, sin ti, vivir no tiene razón de ser.

²⁵ninguno: nadie.

²⁶desamparado: abandonado.

²⁷yo me corro agora: yo me avergüenzo ahora.

²⁸te desdeñas: desprecias, menosprecias

²⁹sin duelo: locución adverbial, abundantemente.

³⁰selva umbrosa: la selva se trata de un lugar con abundante vegetación; umbrosa que tiene sombra, sombría.

³¹esquividad: desdén, indiferencia, pero también soledad y ocultamiento.

³²siniestra corneja: la corneja es un pájaro negro, parecido al cuervo, cuya posición en el vuelo o al posarse era objeto de vaticinio; si aparecía por la izquierda (siniestra) era signo de un mal presagio; de ahí que el adjetivo "siniestra" terminara significando adversa, contraria, funesta.

³³desventura: desgracia, mala suerte.

³⁴¿en cuya oreja suena?: ¿en qué oreja suena?

³⁵me trocaste: me cambiaste.

³⁶quebrantada: rota.

¿Cuál es el cuello que, como en cadena,
 de tus hermosos brazos anudaste³⁷?
 50 No hay corazón que baste³⁸,
 aunque fuese de piedra,
 viendo mi amada yedra³⁹,
 de mí arrancada, en otro muro asida⁴⁰,
 y mi parra⁴¹ en otro olmo entretejida⁴²,
 55 que no se esté con llanto deshaciendo
 hasta acabar la vida,
 Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.[...]

Con mi llorar las piedras enternecen
 su natural dureza y la quebrantan,
 60 los árboles parece que se inclinan;
 las aves que me escuchan, cuando cantan,
 con diferente voz se condolecen⁴³,
 y mi morir cantando me adivinan.
 Las fieras que reclinan⁴⁴
 65 su cuerpo fatigado⁴⁵,
 dejan el sosegado⁴⁶
 sueño por escuchar mi llanto triste.
 Tú sola contra mí te endureciste,
 los ojos aun siquiera no volviendo
 70 a lo que tú heciste⁴⁷.
 Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.[...]

NEMOROSO

"Corrientes aguas, puras, cristalinas⁴⁸;
 árboles que os estáis mirando en ellas,
 75 verde prado de fresca sombra lleno,
 aves que aquí sembráis vuestras querellas⁴⁹,
 yedra que por los árboles caminas,
 torciendo el paso por su verde seno:
 yo me vi tan ajeno⁵⁰
 80 del grave mal que siento,

³⁷anudaste: (de anudar) hacer un nudo con los brazos, por tanto, abrazaste

³⁸baste:(de bastar), sea suficiente, pero también esté satisfecho

³⁹yedra: hiedra, planta trepadora que crece en los troncos de los árboles y de los muros. La hiedra asida al muro simboliza a los dos amantes.

⁴⁰asida: cogida.

⁴¹parra: vid alta que adquiere la forma de una enredadera; la parra entretejida al olmo simboliza también a los amantes.

⁴²entretejida: enlazada.

⁴³se condolecen: se apiadan, se compadecen.

⁴⁴reclinan: inclinan el cuerpo apoyándolo sobre algo.

⁴⁵fatigado: cansado.

⁴⁶sosegado: tranquilo, apacible.

⁴⁷heciste: hiciste.

⁴⁸cristalinas: transparentes como el cristal.

⁴⁹querellas: disputas.

⁵⁰ajeno: libre de algo, en este caso del dolor ("grave mal")

que de puro contento
 con vuestra soledad me recreaba⁵¹,
 donde con dulce sueño reposaba⁵²,
 o con el pensamiento discurría⁵³
 85 por donde no hallaba
 sino memorias llena, de alegría.

Y en este mismo valle, donde agora
 me entrístezco y me canso, en el reposo
 estuve ya contento y descansado.
 90 ¡oh bien caduco⁵⁴, vano⁵⁵ y presuroso⁵⁶!
 Acuérdate durmiendo aquí algún hora,
 que despertando, a Elisa vi a mi lado.
 ¡Oh miserable hado⁵⁷!
 ¡Oh tela delicada⁵⁸,
 95 antes de tiempo dada
 LOS AGUDOS FILOS DE LA MUERTE!
 Más conveniente⁵⁹ fuera aquesta suerte⁶⁰
 los cansados años de mi vida,
 que es más que el hierro fuerte,
 100 pues no la ha quebrantado tu partida.

¿Dó están agora aquellos claros ojos
 que llevaban tras sí como colgada
 mi alma doquier⁶¹ que ellos se volvían?
 ¿Dó está la blanca mano delicada,
 105 llena de vencimientos⁶² y despojos⁶³
 que de mí mis sentidos le ofrecían?
 Los cabellos que vían⁶⁴
 con gran desprecio el oro,
 como a menor tesoro,
 110 ¿adonde están?, ¿adónde el blando pecho?
 ¿Dó la coluna⁶⁵ que el dorado techo⁶⁶
 con presunción⁶⁷ graciosa sostenía?
 Aquesto todo agora ya se encierra,
 por desventura mía,
 115 en la fría, desierta y dura tierra.

¿Quién me dijera, Elisa, vida mía,

⁵¹*me recreaba*: (recrear), me deleitaba, me complacía, sentía placer.

⁵²*reposaba*: descansaba.

⁵³*discurría*: (discurrir), reflexionaba, meditaba.

⁵⁴*caduco*: de poca duración.

⁵⁵*vano*: vacío, sin fundamento, pero también, presuntuoso, orgulloso.

⁵⁶*presuroso*: ligero, rápido, veloz.

⁵⁷*hado*: destino.

⁵⁸*tela delicada*: el cuerpo de Elisa

⁵⁹*conveniente*: conveniente.

⁶⁰*aquesta suerte*: se refiere a la muerte.

⁶¹*doquier*: donde quiera, hacia cualquier lugar.

⁶²*vencimientos*: triunfos, victorias.

⁶³*despojos*: presas, botines de un vencedor. Este verso es metafórico, pues Nemoroso hace referencia a que está en las manos de su amada.

cuando en aqueste valle al fresco viento
 andábamos cogiendo tiernas flores,
 que había de ver con largo apartamiento
 120 venir el triste y solitario día
 que diese amargo fin a mis amores?
 El cielo en mis dolores
 cargó la mano⁶⁸ tanto,
 que a sempiterno llanto
 125 y a triste soledad me ha condenado;
 y lo que siento más es verme atado
 a la pesada vida y enojosa,
 solo, desamparado,
 ciego sin lumbre en cárcel tenebrosa,
 130 Después que nos dejaste, nunca paze⁶⁹
 en hartura⁷⁰ el ganado ya, ni acude
 el campo al labrador con mano llena.
 No hay bien que en mal no se convierta y mude⁷¹:
 la mala hierba al trigo ahoga, y nace
 135 en lugar suyo la infelice⁷² avena.
 La tierra, que de buena
 gana nos producía
 flores con que solía
 quitar en sólo vellas mil enojos⁷³,
 140 produce agora en cambio estos abrojos⁷⁴,
 ya de rigor de espinas intratable;
 yo hago con mis ojos
 crecer, llorando, el fruto miserable⁷⁵. [...]

Divina Elisa, pues agora el cielo
 145 con inmortales pies pisas y mides,
 y su mudanza⁷⁶ ves, estando queda⁷⁷,
 ¿por qué de mí te olvidas y no pides
 que se apresure⁷⁸ el tiempo en que este velo
 rompa del cuerpo, y verme libre pueda,

⁶⁴*vían*: veían.

⁶⁵*coluna*: columna; metáfora: el cuello.

⁶⁶*el dorado techo*: metáfora; la cabeza rubia, los cabellos.

⁶⁷*presunción*: sustantivo derivado de "presumir"; jactancia, engreimiento, vanagloria.

⁶⁸*cargó la mano*: expresión, exageró.

⁶⁹*paze*: (de pacer), come hierba.

⁷⁰*en hartura*: (expresión), abundantemente.

⁷¹*mude*: (de mudar), cambie.

⁷²*infelice*: infeliz.

⁷³*enojos*: enfados.

⁷⁴*abrojos*: malas hierbas.

⁷⁵*miserable*: pobre. El llorar no es un alivio, sino que las lágrimas del amante hacen crecer el fruto de su desgracia

⁷⁶*mudanza*: cambio.

⁷⁷*queda*: quieta, callada.

⁷⁸*se apresure*: se dé prisa.

150 y en la tercera rueda⁷⁹
contigo mano a mano
busquemos otro llano,
busquemos otros montes y otros ríos,

otros valles floridos y sombríos⁸⁰.
155 donde descanse, y siempre pueda verte
ante los ojos míos,
sin miedo y sobresalto de perderte?.

FRAY LUIS DE LEÓN: ODA A LA VIDA RETIRADA

¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido
y sigue la escondida senda,
por donde han ido
5 los pocos sabios que en el mundo han sido;

que no le enturbia el pecho
de los soberbios grandes el estado,
ni del dorado techo,
se admira, fabricado
10 del sabio Moro, en jaspes sustentado!

No cura si la fama
canta con voz su nombre pregonera,
ni cura si encarama
la lengua lisonjera
15 lo que condena la verdad sincera.

¿Qué presta a mi contento,
si soy del vano dedo señalado;
si, en busca deste viento,
ando desalentado,
20 con ansias vivas, con mortal cuidado?

¡Oh monte, oh fuente, oh río!
¡Oh secreto seguro, deleitoso!,
roto casi el navío,
vuestro almo⁸¹, reposo
25 huyo de aqueste mar tempestuoso.

Un no rompido sueño,
un día puro, alegre, libre quiero;
no quiero ver el ceño
vanamente severo
30 de a quien la sangre ensalza, o el dinero.

Despiértente las aves
con su cantar sabroso no aprendido;
no los cuidados graves
de que es siempre seguido
35 el que al ajeno arbitrio está atenido.

Vivir quiero conmigo;
gozar quiero del bien que debo al cielo,
a solas, sin testigo,
libre de amor, de celo,
40 de odio, de esperanzas, de recelo.

Del monte en la ladera⁸²,
por mi mano plantado, tengo un huerto,
que con la primavera,
de bella flor cubierto,
45 ya muestra en esperanza el fruto cierto;

y, como codiciosa
por ver y acrecentar su hermosura,
desde la cumbre airosa
una fontana pura
50 hasta llegar corriendo se apresura;

y, luego sosegada,
el paso entre los árboles torciendo,
el suelo, de pasada,
de verdura vistiendo
55 y con diversas flores va esparciendo.

El aire el huerto orea
y ofrece mil olores al sentido;
los árboles menea
con un manso ruido,
60 que del oro y del cetro pone olvio.

Ténganse su tesoro,
los que de un falso leño se confían;
no es mío ver el lloro
de los que desconfían,
65 cuando el cierzo y el ábrigo⁸³ porfían.

La combatida antena
cruje, y en ciega noche el claro día
se torna; al cielo suena
confusa vocería,
70 y la mar enriquecen a poría

⁷⁹en la tercera rueda: el cielo estaba formado por varias
ruedas; la tercera era la adjudicada a Venus, diosa del
amor, por tanto era el lugar adonde iban los enamorados.

⁸⁰sombríos: con sombra.

⁸¹almo: vivificador.

⁸²Comienza aquí la descripción del huerto de La flecha.

⁸³cierzo y ábrigo son dos vientos fríos.

A mí una pobrecilla
mesa, de amable paz bien abastada
me baste; y la vajilla,
de fino oro labrada,
75 sea de quien la mar no teme airada.
Y mientras miserable-
mente se están los otros abrasando
con sed insaciable

del peligroso mando,
80 tendido yo a la sombra esté cantando;
a la sombra tendido,
de hiedra y lauro eterno coronado,
puesto el atento oído
al son dulce, acordado,
85 del plectro⁸⁴ sabiamente meneado.

SAN JUAN DE LA CRUZ: Noche oscura del alma.

En una noche oscura.
con ansias⁸⁵, en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura⁸⁶!,
salí sin ser notada,
5 estando ya mi casa sosegada.

A oscuras y segura,
por la secreta escala disfrazada,
¡oh dichosa ventura!,
a oscuras y en celada⁸⁷,
10 estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa,
en secreto que nadie me veía,
ni yo miraba cosa,
sin otra luz ni guía,
15 sino la que en mi corazón ardía.

Aquesta me guiaba
más cierto que la luz del mediodía,
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía,
20 en parte donde nadie parecía.

¡Oh noche que guiaste!
¡Oh noche amable más que la alborada⁸⁸!
¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,
25 amada en el Amado transformada!

En mi pecho florido,
que entero para él solo se guardaba,
allí quedó dormido,
y yo le regalaba⁸⁹,
30 y el ventalle de cedros⁹⁰ aire daba.

El aire de la almena⁹¹,
cuando yo sus cabellos esparcía⁹²,
con su mano serena
en mi cuello hería,
35 y todos mis sentidos suspendía⁹³.

Quedéme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el Amado;
cesó⁹⁴ todo y dejéme ,
dejando mi cuidado
40 entre las azucenas olvidado.

⁸⁴ *plectro*: púa que se emplea para pulsar los instrumentos de cuerda.

⁸⁵ *ansias*: deseos, anhelos.

⁸⁶ *ventura*: felicidad.

⁸⁷ *en celada*: a escondidas

⁸⁸ *alborada*: el alba, el amanecer.

⁸⁹ *le regalaba*: le acariciaba o daba muestras de afecto, de cariño.

⁹⁰ *el ventalle de cedros*: el abanico de cedros (un tipo de árbol); imagen poética que hay que entender como las copas de los árboles actuaban de abanico al moverse.

⁹¹ *almena*: cada uno de los prismas, normalmente rectangulares, que coronan los muros de las antiguas fortalezas

⁹² *esparcía*: (de esparcer), dispersaba, desordenaba.

⁹³ *suspendía*: detenía alguna cosa en el aire, en este caso los sentidos

⁹⁴ *cesó*: (de cesar), paró, se detuvo.